EL COMBATE.

BOLETIN DEL EJERCITO RESTAURADOR DEL ORDEN.

Granada, 27 de mayo de 1893. Núm. 23

UN EDITORIAL DE LA GACETA.

Queremos hoy resproducir íntegro, para comentarlo mañana, el artículo de fondo del número 37 de la *Gaceta Oficial*, correspondiente al miércoles 17 del corriente mes.

Dice así:

Una prueba fehaciente de que el levantamiento de Granada, no ha obedecido á ningún principio político ni á ninguna necesidad social, es que, habiendo sido ejecutado por los oligarcas de aquella ciudad al favor de una traición infame del Jefe á cuya supuesta lealtad había sido confiado por el Gobierno, inmediatamente después hicieron causa común con varios liberales, de los mismos que tienen un credo polítco enteramente opuesto al que ellos han proclamado siempre y contra el cual han luchado en la prensa, en los comicios y en los campos de batalla; y así lo confiesan paladinamente en *El Combate*, órgano inmoral de la más inmoral de las sublevaciones.

Su único objeto ha sido escalar el poder de cualquier modo, por reprobado que fuese, sin atender á las fatales consecuencias que su conducta antipatriótica acarrearía al país.

Por de pronto, el resultado ha sido fatal á los mismos que concibieron el plan parricida, pues sus eterogéneos aliados, habiendo comprendido lo falso de su posición, y que lo que se quería únicamente era aprovechar su cooperación para, en seguida, apartarlos vergonzozamente, han comenzado ya á verificarlo por sí solos.

Y aquí cabe preguntar á estos: ¿ Qué garantías, qué derechos les habían sido conculcados por el Gobierno, para que tuviesen que buscar su restablecimiento en las filas de una insurrección que es la negación de los principios de que hacen tanto alarde ? Tenían necesidad de ir á recibir ese desaire, ya conocido de antemano ? No tenían toda clase de libertades, de reunión de discusión y de la prensa ? Uno de sus hombres principales, no acababa de establecer un periódico en esta capital, *El Termómetro*, á cuyo frente estampó en el primer número el credo genuino de su partido, sin sufrir la más ligera contrariedad por parte de las autoridades ?

¿ A su vez los opositores de Granada, no tenían un órgano furibundo, *El Centinela*, en el cual se desahogaban día á día á sus anchas contra el Gobernante, el Gabinete y su partido, sin que sus Redactores sufriesen el más ligero contratienpo ?

¿ Nó sucedía lo mismo en León, con *El Independiente* y *El Comercio*, órganos de la camarilla granadina en aquella ciudad ?

Hechos son estos que han pasado á la luz del día y que demuestran que el Gobierno del Excmo. Sr. Gral. Sacasa ha sido siempre un Gobierno respetuoso á la Constitución y la ley.

Pero como los nicaragüenses no se dejaran persuadir por las mentidas excitaciones de sus falsos consejeros, creyeron conveniente apelar á la *última ratio* de la demagogía, la violencia y la insurrección.

Y en este terreno han sufrido también el más triste desengaño: levantamiento general de los pueblos en defensa de la autoridad constituida, y alejamiento de sus mál aconsejados amigos, que ya desertan en pelotones de sus filas, viniendo á formar al lado de sus hermanos de Managua que los reciben con los brazos abiertos.

El desenlace se acerca, y en breve la más espléndida victoria coronará las banderas de la legalidad y el orden.

Viva la Revolución !

Llegó el instante supremo
De la santa redención:
¡ Abajo el Gobierno infame !
¡ Viva la Revolución !

"Basta de oprobio, dijimos:
Basta ya de indignidad;"
Y el lábaro desplegamos
De la augusta libertad.

Hemos de ser invencibles
Bajo tan sacro pendón:
Bello es morir por la patria.
¡ Viva la Revolución !

En vano quiere el tirano
Nuestras fuerzas abatir:

Nunca podrán sus esclavos
Ese triunfo conseguir.
La Barranca les aguarda
Como temible dragón
Para darles sepultura:
¡ Viva la Revolución !
Huyendo van por los campos
Los soldados del traidor,
La palidez en el rostro
Y en el ánimo el pavor;
Mientras que allá nuestros bravos,
Llenos de fé y de razón,
Claman, gozosos del triunfo:
¡ Viva la Revolución !
¡ Oh desdichada caterva !
Veníais á nuestro hogar,
Avidos de incendio y robo,
Nuestras bellas á ultrajar:
¿ Pensábais que nuestras balas
Eran de blando algodón ?
Merecida es vuestra pena:
¡ Viva la Revolución !
Cobardes son vuestros jefes,
Que aquí vienen con afán,
No hallándolos en su tierra,
Buscando ascensos y pan.
Y los nuestros son patriotas
Héroes de gran corazón,
Cuyo lema es "Triunfo ó Muerte:"
¡ Viva la Revolución !
Bien nos duele vuestro daño:
Somos hermanos al fin,
Aunque á buscarnos vinisteis
Con el alma de Caín;
Y en vuestra derrota ó muerte,
Con generoso perdón,
Os tendemos nuestras manos:
¡ Viva la Revolución !
Y tú, misero Sacasa,
Que, obcecado en el poder,
De sus pérfidos deleites
No te quieres desprender:
Caiga sobre ti la sangre
Vertida por tu ambición,
Nuestra causa es justa y noble:
¡ Viva la Revolución !
Adelante, compatriotas;
De triunfo en triunfo seguid,
Y ceñiréis vuestras frentes
Con los lauros de la lid.
Vuestra patria agradecida
Os reserva el galardón:
¡ Abajo el Gobierno infame !
¡ Viva la Revolución !

Un managüense.

Managua, mayo 22 de 1893.

FUEGO GRANEADO

Tiene gracia—Corre muy válido aquí el rumor de que *Su Excelencia* Roberto Sacasa ha dicho repetidas veces en Managua que al maquinista de *La Momotombo,* Ruperto Espinoza, lo va á pasar por las armas.

Tiene gracia esta ocurrencia de Cacaseno, y se nos parece mucho á aquella otra de ponerle á Granada dosciento mil pesos de contribución para atender á los gastos del ejército del usurpador.

Por supuesto que la racioncita que nos asignó el *Palomo,* lo mismo que el fusilamiento de Ruperto Espinosa, se hallan tan cerca de convertirse en amargas realidades, como se halla de seguir siendo Presidente de Nicaragua el farsante que la deshonra y la avergüenza.

Para hacer más ridícula su caída, el tiranuelo se ha dado á publicar decretos absurdos y á lanzar bravatas que á nadie intimidan ya.—Puede seguir diciendo lo que quiera, que aquí todo el mundo se ríe de sus grotescas disposiciones. Infeliz demente! Parece que cada día se complace la Providencia en idiotizarlo más: va rodando al precipicio, y todavía se atreve á amenazarnos con monstruosos é inverosímiles decretos de proscripción, de contribuciones y de fusilamientos.

Discurso de Cacaseno—Probable es que muy pocas personas hayan leído el disparatadísimo discurso que el *Excmo. Señor General Doctor* Presidente D. Roberto Sacasa dirigió á Mr. Lewis Baker (Ministro americano) en la ceremonia oficial de la recepción del nuevo representante de los Estados-Unidos en nuestro país. Apenas si hay algún desocupado curioso que eche un vistazo sobre esa clase de documentos, que se hacen con patrón, ó como aquí decimos, con *machote,* y que, por tanto, á nadie interesan.

Pero el discurso que Cacaseno Sacasa acaba de dirigir á Mr. Baker merece ser leído y saboreado; es verdadera novedad, y obra, sin duda, del famosísimo *Jorgen.* Dice el último párrafo:

"Muy satisfactorio es para mi Gobierno, *de que* Vos seais el representante de aquella Gran República; pues vuestros relevantes méritos, ilustración y patriotismo, son bien conocidos; y acepto gustoso el ofrecimiento que me haceis de cooperar con vuestros esfuerzos en todo aquello que tienda á la prosperidad de este pueblo."

"Muy satisfactorio es para mi Gobierno *de que* vos seais," solamente *Jorgen* lo escribe y sólo Cacaseno es capaz de repetirlo. Si Mr.